

TEXTE DE POLITIQUE GÉNÉRALE

Commission Santé

Question: 2050. Una sociedad de ancianos.

Auteur: Brésil

Actualmente, gracias a la mejora de las medicinas, las personas somos capaces de vivir más tiempo y tener una vida más longeva. Esta es la principal causa del envejecimiento de la sociedad en el mundo, de hecho, entre 2000 y 2050, la proporción de personas de más de 60 años doblará y pasará de 11% de la población mundial a 22%. Además el número de personas con más de 60 años pasará de 605 millones de individuos a más de 2 mil millones. Por esto, se debería empezar a pensar en las consecuencias de una sociedad cada vez más envejecida y en soluciones para que este fenómeno no sea negativo de cara al futuro.

Para empezar, podemos constatar que en Brasil, el porcentaje de personas mayores de 60 años pasaba del 3% en 1955 a 7% en 2010 y podemos calcular que en 2050 estará en torno al 10% o 12% de la población total. Además, en el mismo intervalo la esperanza de vida pasará de 50,9 años en 1955 a 72,2 en 2010. Por último, nos falta observar que en 1960, la tasa de crecimiento anual era de 3 personas, mientras que disminuye progresivamente hasta que en 2010 se queda en 1,1 persona. A causa de esto, podemos decir que en 2050, si no disminuye aún más la tasa de natalidad, esta se quedará como máximo en 1 persona.

Según los analistas económicos, el hecho de que la tasa de jubilados aumente es una buena noticia puesto que, según afirman, aumenta el crecimiento económico de manera significativa puesto que el consumo de las personas mayores es entre 2 y 3 veces superior al de los jóvenes. Además, este consumo en masa afecta principalmente a sectores como la salud, la industria financiera (gestoras de inversión y aseguradoras) y la tecnología en relación a la salud (telemedicina y robots). De hecho, una persona de más de 60 años utiliza 3 veces más fármacos y se hace más análisis que una persona más joven.

Pero esto, en Brasil, podría no ocurrir puesto que la industria no es tan moderna como la de los países occidentales. Podría verse afectada esta modernización si la sociedad no se “rejuvenece”. Para esto, se necesitaría realizar una serie de reformas con respecto a los derechos de los trabajadores para evitar la migración hacia los países desarrollados y así obtener más jóvenes desarrolladores en la industria brasileña. Este objetivo, es causado por esta sociedad envejecida que aumenta, consume 3 veces más que una sociedad joven y necesita que la industria de su país siga su ritmo.

De media, en el mundo, la edad de jubilación se sitúa entre los 65 y 70 años con algunas excepciones en algunos países, pero no hay ninguno que rebase los 70 años. Pero muchos países, sobre todo países ya desarrollados, piensan subir esa edad unos dos o tres años de cara a 2025.

Aunque a continuación, observamos que la pensión en Brasil se cobra a partir de los 65 años para los hombres y 60 años para las mujeres con excepciones, como por ejemplo, los hombres que se dedican a la agricultura que podrán jubilarse a los 60 años y las mujeres a los 55. Podemos observar cómo, comparado con la media mundial, la edad de jubilación brasileña es bastante inferior pero podría seguir el ritmo mundial y aumentar estas edades entre 2 y 3 años más durante los años entre 2025 y 2030. Con esto conseguiría reducir unos dígitos el número de personas en edad de jubilación actual y frenar un poco este “papy boom”.

En general, la mayoría de países en el mundo emplean un sistema de seguros y asistencias para ayudar a la población. Los seguros son contratados de manera privada e independiente, pero las asistencias (como las cotizaciones o ayudas mínimas) son obligatorias. Esta parte del sistema, las asistencias, dependen del dinero público, y se puede ver alterado ante una gran afluencia de personas. Esto podría ocurrir si la población envejece tal y como se está prediciendo y las personas cotizantes no son lo suficientes como para seguir el ritmo que se está instaurando.

En Brasil, este sistema de cotizaciones también existe y por ello podría ocurrir lo dicho anteriormente. Por supuesto, existen asociaciones de ayuda sin ánimo de lucro pero estas no dan un rendimiento lo suficientemente alto como para ser una ayuda suficientemente importante para el Estado. Este se verá obligado a hacer reformas en su sistema de salud público para poder hacer frente a este aumento de demanda en temas de ayuda sanitaria.